

ARDER, CALLAR

IDA VITALE



Y ardamos, y callemos, y campanas.

P.N.

Sin lar, sin can, sin cala,
callar, como precipitarse, mientras
arde la ansiosa fiesta del efímero otro.
(Abominable yo
de mambo y rumba, un yo de *Rambo*
que trepa a la veleta de la pobre provincia
y desvaría glorias y gira solo,
en seco.

Sin ver que el viento interrumpido
va de otras torres, de otras almenas
altas y lejanas)

Entonces, por qué no, precipitarse
en lo olvidado,
donde entre rocas ruge el río
y ráfagas repasan la corteza,
esta seca corteza del mundo,
en que paramos,
siendo todo anulado y repetido.
Y quietarse y con suerte sentir
en el inmenso, interior campo,
un sonar de campanas hermanadas. ♪